



Descentralización y autonomía para ganar el país

No se puede ganar un país sin que cada municipio y cada comunidad autónoma tengan capacidad de incidir y actuar políticamente. Nuestros rivales políticos cuentan con estructura, sedes, recursos o presencia institucional en cada pueblo y comarca del Estado. Pero no podemos competir haciendo lo mismo: Sólo asegurando que la ciudadanía cuente con herramientas para auto-organizarse en esos mismos lugares, nos convertiremos en un movimiento de cambio que recorra todo el Estado.

El movimiento político que estamos construyendo no puede ser distinto del país que queremos.

Buscamos un país donde cada persona se empodere y sea parte activa del cambio político. Desde abajo, desde su centro de trabajo o de estudios, desde cada municipio. Queremos poder decidir sobre lo que nos rodea, nuestra sanidad, nuestra educación, nuestros proyectos de vida. El principio de subsidiariedad, que reconoce la Unión Europea, señala que son las instituciones más cercanas a la ciudadanía las que deben resolver las cuestiones que les afectan directamente sin acudir a instituciones superiores. Y así debe actuar **PODEMOS**, de forma descentralizada y autónoma a nivel territorial para adaptarse rápidamente a las necesidades sociales, pero cohesionada y solidaria para ayudar al cambio en todos los territorios.

1. Descentralización y cercanía con la ciudadanía

Tenemos un Estado plural y diverso. Cada territorio presenta particularidades que no pueden simplificarse, y requieren estrategias y acciones específicas. No vale el “café con leche para todos”. La descentralización de carácter político debe permitir que cada territorio, en coordinación con la organización estatal, pueda establecer sus propias prioridades políticas. Esa descentralización

debe llegar también a los municipios, incrementando su autonomía política y apostando por el valor que nos aporta la acción política cercana en cada pueblo y ciudad del Estado.

Necesitamos ser versátiles en responder a los principales problemas que la ciudadanía de cada territorio percibe. **Necesitamos estar más cerca de la ciudadanía.** Varios ejemplos: En Asturias, la lucha contra las listas de espera en sanidad a nivel parlamentario, un tema que no está en la agenda estatal, se ha revelado clave. Lo que empezó como una defensa de la sanidad pública ha terminado desvelando, tras una comisión de investigación presidida por **PODEMOS**, una situación que afecta a 130.000 personas, con mortalidad de la gente en situación de espera sanitaria -ocultada por el gobierno- y unas listas de espera VIP donde altos cargos socialistas asturianos se cuelan al resto de pacientes. El rechazo a la corrupción se ha plasmado en impulsar acusaciones populares, dos de ellas ya en la Audiencia Nacional, contra los principales desfalcos del PP y del PSOE en este territorio. Esto ha agravado la crisis de régimen y complementado el discurso propositivo y constituyente desarrollado en un centenar de iniciativas parlamentarias. *Marcar la agenda política nos permite impulsar más fácilmente procesos de cambio político. Estar más cerca de nuestras desempleados y desempleadas, de nuestras mayores, de nuestras familias, de nuestras trabajadoras nos permite responder mejor a sus necesidades.*

La autonomía política es igualmente clave e imprescindible en aspectos como las alianzas electorales y la conformación de gobiernos. Las confluencias no pueden decidirse de manera unilateral en Madrid. La necesaria celeridad del proceso de confluencia llevado a cabo el 26J tuvo como consecuencia la conformación de listas de confluencia sin debate previo, sin arraigo y sin agenda propia para afrontar los problemas de cada territorio. Más allá, la participación de negociadores estatales en los procesos de confluencia autonómica ha provocado no pocos problemas. En cuanto a la conformación de gobiernos, la relación de Podemos con federaciones territoriales del PSOE ampliamente cercadas por la corrupción y las redes clientelares, como sucede en Asturias o Andalucía, son especificidades que explican certeramente por qué el modelo de relación con los gobiernos y otros partidos políticos ha de decidirse en los niveles más cercanos a la ciudadanía. Por ello, **la política de alianzas pre y post electoral debe definirse en cada territorio.**

2. Autonomía organizativa territorial

Contra las baronías y la burocratización de **PODEMOS**, la única solución es acercarnos a la ciudadanía. Hemos de afianzar el sistema de votación popular a través de la gente inscrita que mantenga el poder en las bases en las decisiones clave que hemos de tomar en los siguientes años. Pero también necesitamos una descentralización territorial de ámbito autonómico, con autonomía en los territorios y municipios sobre cuestiones que les afecten. Eso evitaría que cualquier burocracia que surgiera en **PODEMOS** en Madrid, o en cualquier otro lugar, pueda acumular poder y control del partido, al margen de las personas que construyen este movimiento político a lo largo de todo el Estado. Impediríamos que los resfriados que se están produciendo en Madrid se conviertan en neumonías al día siguiente en toda la organización y en todos los territorios.

Esta tensión ha sido problemática en los dos últimos años. Por ejemplo, la conformación de listas electorales al Congreso bajo el formato de “listas plancha” con circunscripción única desaprovechó las oportunidades para conectar con la ciudadanía que unas primarias de carácter autonómico podrían haber promovido. El movimiento, tras esas primarias, de personas candidatas de una circunscripción a otra ha sido difícilmente entendible por la ciudadanía. Por el contrario, las circunscripciones autonómicas permiten la incorporación de personas que sean referentes en sus territorios, así como procesos de confluencia más arraigados. Alejar esas decisiones de las bases en los territorios, reduce nuestro nivel democrático y permite que unas pocas familias o grupos puedan tomar decisiones sobre cuestiones que afectan principalmente a nivel territorial.

Por otra parte, la organización de áreas, círculos, relación con sociedad civil o modelo de funcionamiento también es plural y diversa en cada organización autonómica. En función del territorio, encontramos círculos activos pero sin personas, personas que no quieren validar sus círculos porque no les parece importante y que comparten trabajo con otros círculos implicados en marcar la agenda política, áreas y círculos de igualdad que solapan sus espacios, consejos municipales que no funcionan por lo que las responsabilidades de las áreas las llevan los mismos concejales de ese lugar u otras personas que pertenecen a las CUPs, círculos que se transformaron en otro tipo de estructuras como asociaciones de barrio o plataformas de presión para alguna lucha local y que forman parte de las fuerzas del cambio locales, etc. La constitución de **PODEMOS** ha sido diversa en lo organizativo y las respuestas han de ser adaptadas a cada entorno específico si no queremos caer en simplificaciones absurdas de la realidad o en

oposiciones tan estrechas como distorsionadoras (calle/institución, dar miedo/ilusión, etc...). Hemos de evitar asumir como oposiciones insalvables aquellas que permiten una síntesis compartida y que muchas veces sólo son estrategias -legítimas- acerca del reparto del poder o de la influencia.

Parece, por lo tanto, necesario el garantizar orgánicamente esta autonomía para mantener la cercanía con la ciudadanía y la adaptabilidad a la organización realmente existente en cada territorio. Para ello debemos avanzar en procesos organizativos autónomos en los territorios, avalados por sus asambleas ciudadanas. En caso contrario, corremos el riesgo de que **PODEMOS** se construya de forma asimétrica, donde algunos territorios cuenten con la autonomía de la que otros carezcan. Podría llegar a ocurrir, en el peor de los casos, que se dispensara mejor trato y condiciones más favorables a formaciones políticas aliadas electoralmente que no forman parte de la organización que a las propias agrupaciones autonómicas de **PODEMOS**.

Sin embargo, la descentralización ha de ir acompañada de la cooperación. Han de existir *foros multilaterales a nivel organizativo en **PODEMOS** para coordinar y favorecer la colaboración conjunta* de todos los territorios, de Asturias a Canarias, de Extremadura a Catalunya, de Andalucía a Navarra. Necesitamos más acción política desde abajo, desde la ciudadanía de cada municipio. Esa **autonomía organizativa ha de garantizarse estatutariamente, con organizaciones territoriales autónomas asociadas protocolariamente** entre sí.

3. Autonomía financiera, con dobles sistemas de control

Los últimos dos años se han caracterizado por la asfixia económica de muchas organizaciones autonómicas y, especialmente, municipales. Sin recursos se limita la capacidad de realizar campañas, impulsar centros sociales, diseñar políticas eficientes o apoyar la movilización social. Hasta final de 2016 el Consejo Ciudadano Estatal no aprobó un protocolo que aseguraba que parte de los recursos generados en un territorio, por las donaciones de cargos públicos y personas inscritas, se mantuviera en ese territorio. Mientras tanto, el crecimiento de recursos dentro de la estructura estatal ha provocado un aumento constante de las y los trabajadores del partido

situados en Madrid y una visión de la política menos ligada al territorio y a la movilización social de lo que sería deseable.

Es necesario asegurar una **financiación adecuada de las organizaciones municipales y autonómicas, así como la existencia de recursos económicos que permita apoyar a los municipios donde existan candidaturas de unidad popular.** Debe de existir, además, un *fondo de apoyo territorial, gestionado cooperativamente, para aquellas agrupaciones autonómicas que cuenten con recursos escasos.* Porque para que el cambio llegue al conjunto del Estado, todos los municipios y territorios han de ser centrales.

Finalmente, la utilización de recursos para satisfacer necesidades sociales en el nivel más cercano a la ciudadanía facilitará la búsqueda de nuevos recursos propios y su uso eficiente. Pero esa descentralización económica necesita ir aparejada de sistemas de control y transparencia tanto autonómicos como estatales, con un *doble sistema de control de transparencia financiera.*

4. Proyectos sociales gestionados desde lo cercano

Lo que ha permitido que **PODEMOS** se parezca más a la sociedad que pretende construir han sido los estándares éticos que han asumido todos sus cargos públicos, vinculando sus salarios al del resto de la población. Millones de nuestras votantes están orgullosas de las donaciones a proyectos sociales llevadas a cabo con la renuncia a buena parte de sus salarios de diputadas, eurodiputadas, concejales. Nuestro ADN como movimiento político se basa en iniciativas como Impulsa, Hacemos, Proyecto Asturias, Haciendo Ciudadá... a través de las que **PODEMOS** contribuye, apoya o impulsa soluciones para las necesidades sociales. *Nada de lo que sucede a nuestro alrededor nos puede ser ajeno.*

La gestión centralizada de los proyectos sociales a nivel estatal fue necesaria durante la construcción de nuestro movimiento político, pero es problemática actualmente. *Una gestión más cercana de la "Obra social" de **PODEMOS** permite conocer mejor cuáles son las necesidades y problemas a resolver, apoyando e impulsando proyectos sociales con legitimidad por parte de la ciudadanía en aquellos lugares donde esas iniciativas van a ser llevadas a cabo. También ayuda a*

comunicar mejor esos proyectos, reforzando las iniciativas, así como su credibilidad ética. Una comunicación alejada de los territorios invisibiliza los resultados de las donaciones y proyectos sociales. Para mucha gente, eso les hace cuestionar la eficiencia de los proyectos o el destino de esos fondos. Otras personas, simplemente carecen de argumentos en la práctica acerca de los resultados obtenidos para las gentes de su municipio o comunidad autónoma. Lo que no se ve, para muchas personas no existe.

Para solventar estos problemas, es necesario implementar una **gestión descentralizada de los proyectos sociales impulsados por medio de las donaciones de cargos públicos estatales, autonómicos y locales**, en aquellas comunidades autónomas que así lo decidan, como se está haciendo en Asturias con Proyecto Asturias. Desarrollar las metodologías de Impulsa o Hacemos a escala local permite ofrecer mejor asistencia técnica, apoyar más rápidamente y hacerlo no sólo con recursos económicos sino también con apoyo legal, diseño, locales y otros recursos. Este modelo además ayuda a que los proyectos sociales se inserten en los ritmos de la comunicación autonómica o municipal y apoyen las cuestiones que están en la agenda pública y que preocupan a la ciudadanía de ese territorio. De igual forma, necesitamos descentralizar las **herramientas para impulsar debate cultural y político**, dotándonos a nivel territorial de instrumentos similares a los que existen a nivel estatal con el Instituto 25 de Mayo o con la Universidad de Podemos.

Finalmente, debemos impulsar un *fondo social colaborativo de un 25% del total que servirá para financiar proyectos de carácter estatal o iniciativas en territorios donde existan escasos medios* para impulsar proyectos sociales con recursos propios.

5. Territorialización de la movilización, hacia procesos constituyentes.

Desde Madrid, se ha intentado en los últimos meses impulsar movilizaciones sociales que debían ser replicadas, sin más análisis de contexto, en los territorios. Generaban noticias de un día en los medios de comunicación, carecían de alianzas con la sociedad civil y alcanzaban a poco más que a las personas más activas de **PODEMOS**. Tenía la utilidad de que el conjunto de la organización pudiese a la vez en la agenda las mismas problemáticas, el reforzar iniciativas presentadas en el

Congreso o el orientar a la militancia hacia la movilización social. Sin embargo, poco o nada permanecía al día siguiente.

Si bien es necesario coordinar acciones en el conjunto de **PODEMOS**, es también clave que los procesos de movilización social tengan agendas territorializadas, aliados locales y golpeen en sintonía con el trabajo municipal y autonómico. *No habrá proceso constituyente estatal que no se apoye en procesos constituyentes territoriales*, en demandas coordinadas con la sociedad civil y en un esfuerzo continuado de generación de redes junto a los movimientos sociales. Necesitamos una agenda feminista territorializada para impulsar avances contra la violencia machista, la discriminación laboral o por la extensión del Estado del bienestar (dependencia, escuelas 0-3, etc...), ciclos de movilización por los derechos laborales y contra la precarización laboral, luchas por garantizar los derechos de los actuales y futuros pensionistas o por la calidad en la sanidad pública. En el terreno local, tanto los ayuntamientos del cambio como aquellos donde aspiramos a constituir una alternativa, necesitan de una agenda de movilización que permita avanzar y consolidar los logros sociales que se impulsen desde la institución y que hagan frente desde la sociedad civil a las fuerzas conservadoras del régimen. Y estos procesos tenemos que comenzar a construirlos desde abajo y con la gente.

Hemos de **descentralizar la movilización social** para abrir nuevas fisuras en el régimen del 78. Ese va a ser el reto en los próximos años: **un proceso de movilización junto a los movimientos sociales que impulse demandas constituyentes en los territorios, acompañadas de propuestas de modificación legal en los parlamentos, y que culmine en una avalancha en red de la sociedad civil a nivel estatal para garantizar los derechos sociales, civiles y laborales para una nueva generación que considera que la Constitución del 78 no cumple sus anhelos.**

6. Municipalismo: Autonomía de las CUPs y decidir desde la cercanía

Las **Candidaturas de Unidad Popular (CUP)** tenían el objetivo de impulsar el cambio en los municipios a partir de estructuras permeables que ampliasen aliados políticos y vecinales a escala local. En algunos territorios se trabajó coordinadamente a escala autonómica desde **PODEMOS** en su gestación y desarrollo: se ofreció asesoramiento, se establecieron pautas de elaboración del

programa, de redacción del código ético, de realización de los procesos de primarias, de la búsqueda de alianzas en la sociedad civil. Se favoreció, en definitiva, el trabajo en red entre las candidaturas que se estaban conformando. El objetivo de las CUP era incidir en lo local, siendo útiles a los vecinos, y ofreciendo también un horizonte a los cientos de activistas que en cada pequeño municipio buscaban transformar su entorno cercano. En muchos municipios donde no se trabajó a escala municipal, los círculos de Podemos desaparecieron tras esa convocatoria electoral.

Una vez que muchas de esas candidaturas obtuvieron una nutrida representación en las instituciones, el trabajo y las necesidades se multiplicaron. Muchas agrupaciones autonómicas de **PODEMOS** comenzaron a reforzar esas redes y facilitaron asesoramiento, con apoyo específico en materias legales, financieras o sectoriales. Así, el aprendizaje colectivo, con experiencias de éxito, coadyuvó a que las y los concejales fueran consolidándose, al igual que sus respectivos grupos de apoyo. Aunque **PODEMOS** ha contribuido en la asesoría, *las CUPs han seguido consolidándose como agentes con voz propia y ritmos particulares*, de manera que nadie conoce mejor la política municipalista que las personas que, en las CUPs y en **PODEMOS**, han trabajado estos años codo con codo unas con otras. El resultado de este modelo, en líneas generales, ha sido positivo y nos ha permitido alcanzar resultados excepcionales en cientos de ayuntamientos en todo el Estado.

En unos meses, se abrirá el trabajo para consolidar y construir nuevas candidaturas municipales que luchen por alcanzar gobiernos locales en el año 2019. Debemos aprender de los éxitos, reconducir los errores y llegar a cada rincón de nuestros territorios. Por eso creemos que ese proceso ha de estar conducido a escala autonómica, atendiendo a las especificidades territoriales. Las personas inscritas en cada municipio y comunidad autónoma definirán cómo repetir las acciones de confluencia con la sociedad civil y/o con otros partidos, adaptándose al modelo que sea más útil para conseguir que cada vez haya más ayuntamientos del cambio. Es decir, creemos fundamental la **descentralización a escala autonómica y municipal de la política y decisiones de carácter municipalista y del desarrollo, en su caso, de nuevas candidaturas de unidad popular.**

7. Participación, deliberación y democracia directa

Necesitamos avanzar junto a la ciudadanía, consultando y obedeciendo. La acción política ha de estar conectada a las demandas ciudadanas. Esa era la idea que pusimos en marcha en Vistalegre, al elaborar un mecanismo de Iniciativas Ciudadanas Populares (ICPs) que recogía las propuestas de la ciudadanía y las llevaba a votación cuando alcanzaban un quórum mínimo. Las ICPs, inicialmente recogidas en la propuesta nacida desde Asturias (Podemos Participar Más) y la del informático Pablo Soto, fueron asumidas en esa primera Asamblea Ciudadana. Este modelo, inicialmente, también permitía que cualquier movimiento social presentase directamente sus propuestas a **PODEMOS** por un mecanismo telemático y, si los inscritos las apoyaban, que se convirtieran línea política de Podemos. Inexplicablemente, estos mecanismos democráticos no han sido desarrollados durante estos últimos dos años (ninguna ICP ha sido votada por las/os inscritos de Podemos) y su aplicación no ha sido trasladada a escala autonómica, donde más sentido podría tener la deliberación y democracia directa para orientar la acción política e institucional.

No podemos esperar más a ser un movimiento distinto en lo organizativo a los viejos partidos. Las ICPs y las consultas ciudadanas han de ser herramientas cotidianas en nuestra deliberación y decisión colectiva a escala autonómica y municipal. Por ello, necesitamos **transferir las herramientas y capacidad de deliberación y votación a los territorios, incluyendo el censo de inscritos, que será accesible a las personas responsables de los consejos ciudadanos de ámbito territorial.** Preguntar más nos ayudará a escuchar mejor y a fortalecer a **PODEMOS**.